

Fusiles y TV por satélite

El Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), acusado de “separatismo” por Ankara, denunciado como una organización terrorista por Estados Unidos, Francia y Alemania, se ha distinguido, a menudo, por la brutalidad de sus acciones tanto en Turquía como en la emigración. Sin embargo, y gracias especialmente a la intransigencia de los sucesivos regímenes turcos, ha conseguido conquistar entre los kurdos una audiencia real que hace de él un movimiento influyente y que ya sabe aliar la utilización del kaláchnikov con la televisión por satélite.

Una granja en algún lugar del Próximo Oriente, no lejos de Turquía y las montañas kurdas. Estamos en un campamento del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Edificios de cemento, algunas tiendas de campaña, una piscina, un espacio deportivo. Responsables de la guerrilla vienen aquí a hacer su formación política cerca de su dirigente Abdullah Oçalan, reverenciado como un jefe. En el jardín, los estudiantes guerrilleros discuten a la sombra de los árboles. Historia, política, religión, lengua y literatura, arte y ciencias sociales; la enseñanza es multiforme. Los aprendices residen varias semanas, incluso varios meses. Luego regresan a sus guaridas, en Turquía o en el norte de Irán, donde parecen estar sólidamente arraigados.

Para nosotros, resume Nilan (1), veinte años, no hay dos Kurdistanes, uno al norte y uno al sur –uno en Turquía y otro en Irak. Pequeña, larga trenza morena y chaleco de combate, Nilan es capitana: se unió a la guerrilla a los 13 años. Originaria de Cizre, cerca de la frontera iraquí, conmovida a comienzos de los años 90 por la revuelta de los jóvenes kurdos, se ha formado en los campos del PKK de la región del Bothan-Badhinan en la conjunción de Turquía e Irak, Nilan ha adquirido su experiencia y sus galones en los combates. “En Turquía, nuestros guerrilleros se desplazan en pequeños grupos de diez por la noche. Atacamos a los convoyes y los puestos militares; sabotamos los objetivos económicos. Por el contrario, el Kurdistán del Sur (en Irak) es prácticamente una zona liberada: a excepción de los periodos de enfrentamiento con el ejército turco, nuestros campamentos reúnen entre cincuenta y doscientos combatientes, cuando más, en contacto con la población”.

Antiguo diputado del Parlamento kurdo de Arbil y portavoz de la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK) (2), Ahmed Bamarni declara: “En la zona del Kurdistán de Irak, controlada por Massud Barzani, el PKK se ha convertido en la única solución de recambio al poder del Partido Democrático del Kurdistán de Irak (PDK). Según Safeen Dizayee, portavoz del PDK en Ankara “el PKK ha enrolado a tres miljóvenes en la región de Arbil. Intenta imponerse como el primer partido kurdo en Irak, pero no encuentra su sitio” (3). La afirmación hace sonreír a Abdullah Oçalan: “Hemos reclutado a 300 jóvenes para la guerrilla en esta región. Pero tenemos millares de simpatizantes en Kurdistán-Sur donde somos, probablemente, la tercera fuerza después de la UPK y el PDK”.

Después de la guerra del Golfo y la insurrección kurda de la primavera de 1991, los dos partidos parecían ser los únicos con fuerza en el norte de Irak condenando a Oçalan a tener que asistir como espectador al nacimiento de la región kurda autónoma (4). Después de violentos enfrentamientos entre el PDK y la UPK, en octubre de 1992, el PKK renunció a la reivindicación separatista de un Estado kurdo en favor de una federación con Turquía. Aconsejado por Jalad Talabani, jefe de la UPK, proclamó en marzo de 1993 un alto el fuego unilateral y pidió la apertura de negociaciones con Ankara. En vano.

Pero, entre tanto, la gestión de la región autónoma ha desembocado en enfrentamientos fratricidas (5): la "guerra suicida" inter-kurda ha causado miles de muertos y ha minado la hegemonía de la UPK y el PDK, "La dirección kurda en Irak no ha sabido utilizar una situación histórica excepcional. Losjóvenes se viielsen hacia nosotros asegura Abdullah Oçalan. A la defensiva, Massud Barzani tiene que apelar hoy a las tropas de Sadam Hussein para apoyarle contra la UPK, y luego a las tropas de Ankara para ayudarle a expulsar al PKK de la región de Barzan, feudo tradicional de su clan, Barzani justifica estos trámites asegurando que el PKK estaría manipulado por el régimen sirio y la UPK apoyada por Irán y su ejército, A lo que Oçalan replica: "Ni Siria ni Irán tienen la intención de invadir militarmente el Kurdistán-Sur, cosa que Ankara hace regularmente",

Dirigente kurdo tradicional, Barzani debe hacer frente a un movimiento que rompe con la tradición.

“Tenemos dos ejércitos en Kurdistán-Sur, un ejército mixto y un ejército de mujeres”, destaca Zeynep, veinteañera. Hija de familia acomodada, se adhirió al PKK en 1991. Kurda asimilada, aprende su lengua y “descubre su cultura” en la guerrilla. “La nueva sociedad que queremos construir pasa antes que nada por los grupos de mujeres”. El Movimiento de Mujeres Libres de Kurdistán fue fundado en 1995 durante un congreso del PKK. El ejército de mujeres es íntegramente no-mixto, grupos de combate en el comité central. “Hasta ahora, las mujeres eran tratadas como esclavas entre el pueblo kurdo, clama Zeynep. El Movimiento es una auténtica “revolución en la revolución”. Facilita nuestras relaciones con las mujeres kurdas”.

A principio los hombres del PKK eran más bien hostiles a esta fórmula. Luego han debido reconocer la eficacia de los grupos de mujeres en el combate. Lo mismo que que los peshmergas del PDK que, al principio, no podían creer lo que estaban viendo.

Una particularidad del PKK es la de integrar a una gran proporción de mujeres combatientes mientras que entre los peshmergas del PDK y de la UPK son hombres. Estos tienen una familia y reciben un sueldo que les permite mejorar la situación cotidiana: la muerte de un peshmerga en combate representa un drama para su familia y su pueblo; y la moral de la tropa se resiente. El guerrillero del PKK es benévolo y, a menudo, no tiene relaciones con los suyos desde hace años, Su muerte permanece en el anonimato, Pero "la moral es el arma decisiva de la guerrilla" asegura Abdullah Öcalan. Aunque también cuenta el armamento. Recientemente dotados de misiles rusos SA-7, sus guerrilleros abatieron, en mayo de 1997, dos helicópteros del ejército turco en una operación en el norte de Irak. Un golpe desafortunado para Ankara cuyo ejército retomaba en octubre el camino del norte de Irak, en enésima “expedición decisiva” ha permanecido y apoya abiertamente a las tropas del PDK contra las de la UPK.

“¿La guerrilla vencida? ¡venga hombre! Controlamos totalmente la cadena de montañas de Mus a Bingol, del Mediterráneo al Mar Negro” (6). Cabellos cortos, sobre la treintena el doctor Ali dirige los grupos del PKK de la región de Diyarbakir, la capital del Kurdistán en Turquía. Llegó a las montañas hace 8 años después de haber sido detenido y torturado, por la policía cuando era estudiante de policía. Desde hace 8 años Ali y sus tropas mantienen a las fuerzas turcas en una permanente derrota. “La región es muy patriótica; el 90% de la población nos ha apoyado” (7). Pero estos años de enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército han traído como consecuencia la cuasi desertificación de las tierras. La guerrilla ha destruido los pequeños puestos militares que dividían en zonas la región y el ejército las ciudades sospechosas de apoyar a los guerrilleros: cientos de miles de personas se han visto obligadas a huir hacia las ciudades sólidamente controladas por el ejército (8).

En resumen, el PKK reina, pero en un desierto. El contacto con la población, refugiada en los grandes centros urbanos, se ha vuelto complicado. Durante el invierno, los guerrilleros hibernan en refugios subterráneos y en cavernas. Durante meses las comunicaciones son imposibles. Con el deshielo se reanudan las hostilidades. Los días 4 y 5 de julio últimos, el PKK sabotó el polvorín y el arsenal de Kirikkale: el incendio duró tres días y causó tres muertos; la reconstrucción durará tres años.

“La guerrilla no puede ganar frente al ejército, pero el ejército no puede seguir aplastándonos, asegura el doctor. Podemos continuar durante años pero no creemos que el gobierno turco lo soporte. La única solución para salir del conflicto es política”. “Si el gobierno turco se declara seriamente dispuesto a negociar, nos había confiado Abdullah Öcalan, estamos dispuestos a proclamar el alto el fuego y a entablar negociaciones”.

Son las 17 horas: el doctor Ali enciende la tele. En la pantalla aparece la carta de ajuste de Med-TV, la televisión kurda. Toda una primicia esta alianza del kaláshnikov y la cámara, "Es la primera institución nacional kurda, afirma. Permite a los kurdos reapropiarse de su lengua, su cultura, realizar su unidad nacional, Desarrollar tal institución sin el PKK habría sido imposible. Pero Med-TV no es el PKK. Cualquier ideología, cualquier minoría cultural, puede expresarse, Med-TV quiere ser una solución de recambio al chauvinismo populista que a menudo aparece en las cadenas turcas",

A tres mil kilómetros de allí, en Danderleew, cerca de Bruselas, el Glob Center alberga los estudios de Roj TV, la sociedad de producción de Med-TV. Las emisiones se envían por satélite a Londres y se retransmiten por Eutelsat, comprendidas las de Turquía e Irak. Med-TV demuestra a diario que los kurdos son capaces de producir sus propias emisiones culturales e informativas, contra-propaganda permanente frente a la visión “oficial” del conflicto que desgarró el este del país. Ankara ha intentado impedir que Med-TV emita, ejerciendo –a veces con éxito– presiones sobre los países que le han concedido un canal (como Polonia y Francia), y luego intentando alterar las emisiones retransmitidas por Eutelsat.

Financiada, según sus organizadores, por los medios de los negocios kurdos, la cadena se beneficiaría también de suscripciones de sus telespectadores en Diyarbakir y en Europa llegando, como media, a 10 millones de hogares kurdos. Zana Serin, 27 años, periodista kurda refugiada en Suecia, presenta las informaciones. “Hacer las informaciones con el teléfono o el Fax, sin contacto directo con la realidad que describimos, puede parecer una apuesta increíble, reconoce. Pero los periodistas turcos nos proporcionan informaciones que ellos no pueden pasar en sus medios. Nuestros corresponsales clandestinos nos informan. Personas que nos llaman para hablar de lo que pasa cerca de ellas”. Los periodistas de Med-TV conocen también el Kurdistán por propia experiencia. Zeles -una antigua combatiente de la guerrilla de las montañas de Diyarbakir, donde perdió sus dos manos congeladas- precisa: “Intentamos verificar todas las informaciones, sin excepción. Es muy importante ya que gozamos de una gran credibilidad entre la población local”.

Difundidas en turco, en kurmandji y en sorani, los dos principales dialectos kurdos, las informaciones son el cordón umbilical de la cadena. Normalmente abren con los temas locales: derechos humanos en Turquía, intervenciones del ejército turco en Irak, acontecimientos relativos a la diáspora kurda. La actualidad internacional la tratan en profundidad. En portada figuran, a menudo, los enfrentamientos interkurdos. ¿Cómo mantenerse objetivo en estos casos? Para Kerim, un kurdo de Siria que anima la publicación en árabe “Nadie puede estar de acuerdo con la intervención del ejército turco en el Kurdistán de Irak. Quien lo apoye se desacredita. Por eso Massud Barzani quiere hacer que se prohíba Med-TV, lo mismo que el Estado turco. Todos los kurdos tienen suficiente experiencia para juzgar por sí mismos”. Más crítico, Ahmed Barmani estima que Med-TV “es pro-PKK. Pero la cadena ha representado un papel importante informando a los kurdos en la zona que controla Barzani, con ocasión de los enfrentamientos entre el PDK y el PKK”.

Med-TV ejerce, igualmente, un gran impacto cultural. Acoge todo lo que la comunidad kurda posee en materia de artistas, cantantes, músicos, escritores e intelectuales. Cada tarde los niños se encuentran con Ringo, una personilla de peluche con indumentaria kurda, coloreada y brillante, que les habla en kurdo sobre el fondo de una montaña nevada. Su creador, Barzan Shaswar, un kurdo originario de Irán, lo subraya: “Al crear un Kurdistán por satélite, en el cielo, sin control cultural, hemos destruido las fronteras que cortan en cuatro a nuestro pueblo”.

Según el último balance oficial establecido por Salih Yildirim, ministro de Estado del gobierno de Mesut Yilmaz, la guerra entre el PKK y las fuerzas de seguridad (9) habría costado al Estado turco unos 84 millones de dólares. Tres mil pueblos han quedado destruidos. Ankara pretende siempre erradicar la guerrilla sin ceder en nada a las aspiraciones culturales o políticas kurdas. Una política limitada cuyas posibilidades de éxito son harto escasas.

1.-Los nombres de los miembros del PKK en este reportaje son pseudónimos, excepto el de Abdullah Oçallan.

2.-Entrevista en París, el 23 de Septiembre de 1997.

3.-Cf. Turkish daily News, Ankara, 27, mayo, 1997.

4.-“Carta blanca al ejército turco”, Le Monde diplomatique, octubre, 1996.

5.-Léase Kendal Nezan, “El malestar kurdo”, Le Monde diplomatique, edición española, octubre, 1996.

6.-El ejército turco extendió las medidas de excepción, este otoño, al noreste del país, a la región del mar Negro.

7.-La región fue en 1925, el foco de la primera revuelta kurda dirigida por Cheik Said contra Kemal Attaturk.

8.-Léase Jean-Jacques Pèrouse. “Terre brûlée” au Kurdistan”, Le Monde diplomatique, mayo, 1995.

9.-Turkish Daily News, 12, septiembre, 1997